

La posibilidad de Nueva Zelanda: Juan Fernández, Hernando de Lamero y Juan Jufré, exploradores del Pacífico.

José Antonio Crespo-Francés*

Hoy mencionamos entre otros a un navegante olvidado, un español del siglo XVI llamado Juan Fernández (1528-1599), quien hacia 1550 llegó al Pacífico y que durante cuarenta adquirió una gran experiencia navegando entre Perú y Chile conociendo tanto las costas continentales como las corrientes que las bañan, para luego tomar parte en dos expediciones exploratorias fundamentales, por un lado en la primera expedición de Mendaña¹ (1567-1569), y por otro en la de Sarmiento de Gamboa al estrecho de Magallanes² (1579-80).

Nuestro personaje nació en la murciana Cartagena alrededor de 1528 y 1530 y acabó sus días en Santiago de Chile en 1599, después de establecerse allí desde el año 1550, habiendo llegado a América con 22 años. En esa nación hermana es reconocido nuestro marino como descubridor del archipiélago que lleva su nombre, Juan Fernández³, aunque tristemente se les haya cambiado el nombre dado a dos sus islas por los de la novela Robinsón Crusoe, hoy día la isla de *Más Afuera* se llama Alejandro Selkirk y la de *Más a Tierra* se llama Robinsón Crusoe. La expedición fue ejecutada junto a dos exploradores cuyos nombres forman un trío inseparable, me refiero a Hernando de Lamero y Juan Jofre quienes prestaban sus servicios en la gobernación de Chile.



Mapa de 1927

¹ *Documentos sobre la expedición de Alvaro de Mendaña...* 1969.

² *Viaje al Estrecho de Magallanes...* 1768.

³ «Descripción de la isla de Juan Fernández y de su principal puerto, viaje desde ella a la de Santa María y de esta a la bahía de Concepción con noticia de la navegación, vientos y mares en esta travesía», en Ulloa, *Relación del Viaje*, vol. 2, lib. II, cap. IV.

El meridiano divisoria de responsabilidades exploratorias entre España y Portugal fue definida en 1494 por el Tratado de Tordesillas, pero su antípoda no quedó delimitado hasta el año 1529, fecha en la cual se firmó a este respecto el Tratado de Zaragoza, mediante el cual España desistió sobre sus derechos en cuanto a las Molucas, pero conservó los correspondientes en toda su integridad en lo referido al archipiélago filipino.

Una vez fijada la divisoria territorial, España, al margen del viaje de circunnavegación de la expedición Magallanes–Elcano (1519-1522), cuyo destino, al igual que el siguiente encabezado por el comendador Loaysa, (1525) tenía como objetivo alcanzar las Molucas, orientándose a explorar el Pacífico desde dos puntos de partida, de un lado Nueva España, y desde más al sur el Virreinato del Perú, con la finalidad de proceder al descubrimiento de sus principales archipiélagos y realizar la oportuna toma de posesión, en base a los tratados citados de Tordesillas y Zaragoza.



El heredero Felipe III retratado por Tiel.

A principios del siglo XVII, el conde de Salazar, el marqués de Velada, el comendador mayor de León y los duques del Infantado eran de la opinión de formar una comisión especial para delimitar la posición exacta de las Molucas, lo cual fue aprobado por el rey. La subsiguiente reunión de cosmógrafos tuvo lugar en Madrid el 14 de julio de 1611 siendo elegido como representante de España el doctor don Juan Luis Arias de Loyola como funcionario experimentado en la materia quien había ejercido brevemente como cronista de Indias⁴ entre 1591 y

⁴ Felipe II, Real provisión al licenciado Arias de Loyola, San Lorenzo, 19 de octubre de 1591, eEn el fol. 111r podemos leer: "*Tengan por tal mi coronista mayor de las dichas Indias y os hagan entregar todas las historias, relaciones, informaciones, memoriales, cartas y otros libros y papeles que al presente hubiese en poder del dicho Juan de Velasco tocantes al dicho oficio...*".

1595. Igualmente había sido encargado del cometido de ejercer como tutor y profesor de Matemáticas y Cosmografía del adolescente príncipe Felipe durante el periodo aproximado en el que Justus Tiel⁵ realizó la pintura del heredero adolescente⁶.

En 1598, actuando como uno de los censores reales, Arias había dado su aprobación para la publicación de la *Historia General*⁷ de Antonio de Herrera y Tordesillas. Arias fue claramente uno de los cosmógrafos más influyentes al servicio de la corona y parte de una extensa red de asesores del rey⁸, tampoco estuvo ajeno a las polémicas al encontrarse en desacuerdo con sus colegas científicos⁹.

⁵ *Alegoría de la educación de Felipe III*, 1590.

⁶ «El doctor Arias de Loyola criado de su majestad suplica a vuestra merced sea servido tener muy recomendado todo lo contenido en aquellos memoriales y acordarlo para que con la mayor brevedad posible se resuelva en la forma que más convenga al servicio de su majestad atendiendo a que es todo importantísimo al servicio de Dios y de su majestad y al de su alteza y precisamente necesario a la conservación y acrecentamiento de todos los reinos y suplica a vuestra merced trata con la mayor brevedad que ser pueda se comience por la resolución de los tocante a la enseñanza de su alteza según lo apuntado en uno de los dos memoriales porque es una de las cosas de mayor ponderación y sustancia que su majestad puede y debe resolver y correo la tardanza mucho riesgo cerca de todo lo sobredicho, como en su lugar demostrara a su majestad latamente y luego se lo mande, después de lo cual se vaya prosiguiendo todo lo demás con la misma diligencia por ser de la importancia que se ha dicho como de todo ello hará a su majestad evidente demostración cada vez que se le ha mandado. En todo lo cual hará vuestra merced a Dios y a su majestad y alteza nobilísima servicio y él la recibirá muy grande», en *Carta de julio de 1592*, Biblioteca Francisco de Zabalburu, 219-16, fol, 1r.

«Doctor Arias de Loyola, clérigo presbítero criado de vuestra majestad digo que la merced que vuestra majestad me hizo ahora nueve meses de la crónica mayor de las Indias con la cátedra de las matemáticas acepté por no desobedecer con grande sentimiento de lo que pierde el servicio de su majestad y el de su alteza e mis estudios en mayores cosas interrumpiéndolos con estos accesorios siendo tales que no creo hay en estos reinos a la materia del estado, de la paz, y guerra de mar y tierra otros tan importantes y a la enseñanza de su alteza a la cual en la edad que tiene son tan necesarios que podría demostrar siendo vuestra majestad d'ello servido las obligaciones precisas que hay para ser admitido a ella humanos naturales y divinas y de parte del descargo de la real consciencia de vuestra majestad y de su vuestra majestad se sirve por algunos respectos admitirme con título de enseñarle lo matemático y filosófico y de las ciencias que de uno y de lo otro resultan que son todas para su educación de grande momento y d'ello tengo excelentes estudios al intento principal de su enseñanza ordenados aunque accesorios podré en esta ocasión proseguirlo y persuádase vuestra majestad que cerca de la perfecta enseñanza de su alteza nadie en sus reinos ha hecho los estudios que yo, los cuales en ella son tan sustanciales que probaré fácilmente depender d'ellos el bien de todos los reinos y la parte principal de su felicidad...», en *Memorial al rey*, julio 1592, Biblioteca Francisco de Zabalburu, 219-17, fol, 1r-v.

Todo ello también en Sheehan, p. 328.

⁷ «Censura. Por mandado de vuestra alteza he visto un libro, intitulado *Historia General del Mundo*, de veinte y siete años, desde el de 1559 hasta el de 1585 escrito por Antonio de Herrera, cronista mayor de las Indias, de vuestra alteza y habiéndola bien visto e considerado he hallado que el autor ha usado mucha diligencia y estilo de verdadero historiador, y que será útil y provechoso para todo género de gentes y necesaria para que no se escurezcan los hechos d'esta nación, sucedidos en estos tiempos que han sido tan claros como el mundo sabe, y dignos de eterna memoria, y conforme a esto es muy justo que vuestra alteza le conceda la licencia y privilegio que pide, y este es mi parecer. Fecha de Madrid a doce de diciembre de mil y quinientos noventa y ocho años», doctor Juan Luis Arias de Loyola, Aprobación, Madrid, 12 de diciembre de 1598, en Antonio de Herrera, *Historia General...*, también en *Real Cédula de 3 de julio de 1612 al doctor Juan Arias de Loyola*, AGI.

⁸ Su trabajo había sido objeto de algunas críticas a principios de 1600, ver Porras, *Parecer de...* 1603. También había sido llamado para valorar la investigación sobre la variación de la brújula (declinación magnética) en 1611, ver Felipe III, *Real Cédula a Diego de Vergara Gaviria*, AGI, 1611.

También en Sheehan, p. 329.

⁹ Ver *Memorial al rey*, de Andrés García de Céspedes, Madrid, 8 de enero de 1599, AGI, Patronato 262, R 2, fol. 2r: *Demás desto dice que en las juntas que sean hecho ha ido personas que se han mostrado*

Arias estableció una serie de argumentos dirigidos a justificar la reclamación española de las Molucas y al hacerlo se hizo eco con lo que habían dicho décadas anteriores Alonso de Santa Cruz, Juan de Velasco y Antonio de Herrera, tomando como punto de partida la cosmología de Ptolomeo¹⁰.



Vincenzo Maria Coronelli: *Planisfero Del Mondo Nuovo*, Venecia, 1693.

Arias tampoco era el único que corroboraba la exactitud de los mapas españoles como los dibujados por Velasco en 1574 u los más recientemente publicados en la monumental obra de Herrera. De hecho su rival, Andrés García de Céspedes, había corroborado la posición española en 1598, remontándose hasta 1524 y la Junta de Badajoz, y el argumento sostenido por España a lo largo del siglo XVI.

Específicamente la teoría mantenida era que los portugueses habían distorsionado sistemáticamente la longitud representada en esa zona del globo para dar solidez a su reclamación de las Molucas¹¹.

mal intencionados unos fundados en intereses y otros en pasiones y enemistades como evidentemente lo mostraron en decir que se les señalase salario y les diesen casa de aposento queriendo de tratar este negocio pudiéndose acabar en un solo día si lo vieran personas bien intencionadas y doctas. Para que a vuestra alteza le conste quienes son las personas que han querido pervertir y dilatar este negocio las nombraré a que son el doctor Arias, el doctor Osmá, ni Luis George y para que vuestra alteza entienda que dio verdad se infórmele los caballeros que allí sean hallado. Por tanto suplica a vuestra alteza mande que estas tres personas no traten desde negocio, lo uno por lo que tiene dicho, lo otro porque se han mostrado sus enemigos, lo otro porque nunca trataron cosas de navegación y si alguno dijere que tiene papeles o relaciones por donde esto se puede averiguar con más perfección que los muestre y si tuvieren suficiente demostración se le aprueben, y en todo esto pido a vuestra alteza se haga lo que fuere justicia y servicio de Dios y de su majestad.

¹⁰ Consultas sobre Terrenate, AGI, Filipinas, 1, N. 135, imag. 105.

¹¹ Arias estaba, sin duda, relacionado con el gran linaje de cosmógrafos que habían apoyado las reclamaciones españolas. Céspedes resume su postura de la siguiente manera: «Solo resta de que si la

Arias llevó el debate aún más lejos empezando por el año 1493 y la línea de demarcación adjudicada por Alejandro VI¹² luego repitió la acusación sobre la naturaleza omnipresente del subterfugio cartográfico portugués:

"...viendo los portugueses que según el primer punto, y límite señalado, caía en la de Castilla mucha parte de lo mejor del oriente apretaron y encogieron cuanto les fue posible en los padrones todo lo descubierto hacia oriente, y expandieron lo reconocido hacia el occidente por meter en su mitad todo lo oriente hasta las fines de Gilolo y dejar lo menos que pudiesen a la de Castilla."¹³

Arias luego continuó argumentando sobre los límites apropiados para la expansión de la Corona de Castilla.

Arias presentó tres memoriales al Consejo o Junta de Guerra de Indias el 8, 14 y 21 de octubre de 1610 en los que se jacta de *exceder en mérito al más eminente hombre de la Europa para preferir a todos el en negocio de la navegación*, y se lamenta de que se tratase con Luis Fonseca de Coutiño sobre *el modo de hallar la longitud y la aguja fija en el mar*. En el segundo y tercer memorial subraya sus estudios y su hallazgo sobre la longitud y la aguja, retando a Fonseca a que pruebe su conocimiento. La junta ofreció que si saliese incierta la propuesta de Fonseca se le darían 6.000 ducados y una renta vitalicia de 2.000. Gerónimo Ayanz impugnó a ambos con resultado desigual¹⁴.

navegación de la India oriental sea mudarla como la tienen las cartas portuguesas. A esto dice que pues es cosa que los portugueses abreviaron las longitudes d'esta carrera con intención de poner dentro de su demarcación las Molucas que será bien... pongan, según que quedó resuelto en la junta de los doce jueces que en el año 1524 se juntaron en Badajoz por mandado del emperador para que determinasen la demarcación entre Castilla y Portugal. Conforma con esta opinión Alonso de Sancta Cruz cosmógrafo mayor de las Indias, lo mismo dice Juan López de Velasco, lo mismo dice Pedro Ruiz de Villegas, lo mismo pone Jacobo Castaldo cosmógrafo veneciano por relaciones que tuvo de los venecianos que navegan a la parte oriental. Lo mismo pone Sebastián Caboto piloto mayor que fue de la Casa de Contratación y de muchas flotas. Eso mismo ponen las navegaciones de Miguel López de Legazpi y de otros muchos que hicieron del puerto de Navidad a las Filipinas. Pues teniendo por cierto según la común opinión que los portugueses abreviaron la opinión de tantos y ta[ntos] en Badajoz que debía de poner como puso, el meridiano de la demarcación de la parte oriental que pasase por Malaca, y aunque se alargaron las longitudes tuviese tal industria que no se mudasen las derrotas ni longitudes porque no se siguiesen los inconvenientes que se han dicho, porque esta misma industria tuvieron por portugueses cuando la abreviaron», en Memorial al Rey, Madrid 8 de enero de 1599, Patronato, leg. 262, R 2. También en Sheehan, p. 329-330.

¹² «Presupuesto que con intervención del papa Alejandro sexto y acuerdo de las dos coronas se resolvió que se tirase un meridiano por un punto tomado en el paralelo de la isla de San Antón, una de las Cabo Verde, 370 leguas al occidente contadas desde la más occidental de la dicha isla, que hacen 22 grados 20 minutos, y por los dos por los del mundo, y como este meridiano, como círculo mayor que es, divide la esfera de tierra y agua en dos partes iguales que la mitad oriental es a saber contada desde el dicho punto hacia el oriente tocase a los descubrimientos, conquistas, poblaciones, y comercios de la corona de Portugal, y la otra mitad a los de la corona de Castilla», Arias en *Ha me parecido*, 28 de septiembre de 1611, AGI, Filipinas, 1, N, 135, imag. 100-104.

¹³ Arias, *Ha me parecido*...

¹⁴ León Pinelo habla del proyecto de Arias de Loyola en su *Epítome de Biblioteca*, p. 150. Fernández de Navarrete, *Biblioteca Marítima*, 1852, pp. 177-178-

yola, como Fonseca, fueron impugnados por D. Geronimo Ayanz, y el resultado fué igualmente deslucido para ambos, despues de mucho dispendio de sus haciendas. Del proyecto de Arias-Loyola hizo mencion L. Pinelo en su *Epítome de Bibliotheca*, página 150, en estos términos:

“ *Tratado del modo de hallar la longitud y la aguja fija.*
 « Ms. Presentóle en el Real Consejo de las Indias y Junta de
 « Guerra de él. Dióle el Consejo mil ducados de ayuda de cos-
 « ta, y se le prometieron seis mil de renta perpétua, y dos
 « mil por su vida; pero no consiguió nada.” Esto mismo lo

II

12

178

copió el adicionador de Pinelo, tom. 2.º, col. 1156; y Huerta, solo el título en su *B. m. española*, pág. 92.

Existían los expresados memoriales y decretos con otros papeles sobre aquel problema, en Sevilla, legajo 1.º de la *Junta de Guerra de Indias* desde 1607 á 1611, y en otro legajo de *Papeles sobre la aguja de marear*, de 1609 á 1633; de todos los cuales hay copias en el Dep. hidr., tomos 20 y 27 de mss.

También escribió el Doctor Arias: *Discurso presentado á la Junta de guerra de Indias en 1618 sobre la navegacion del estrecho de Magallanes y el nuevamente descubierto de Maire, y el órden que se habia de llevar en el viaje que se intentaba para su reconocimiento.*—Original en Sevilla, legajo 1.º de *Junta de Guerra de Indias*; y copia en el Dep. hidr., tom. 20 de mss., con la de las cartas, consultas y pareceres causados sobre aquel viaje (que era el de los Nodales), y se hallaban asimismo en Sevilla, legajo *tocante á las armadas de Magallanes*, años de 1582 á 1620.

Véase MIGUEL-FLORENCIO BALANGREN, SIMON SANEADO y ANTONIO MORENO.

DOCTOR JUAN-LUIS ARIAS:

Memorial al Rey N. Sr. sobre hacer descubrimientos en el hemisferio austral en continuacion de los de Mendaña y Quirós. Impreso en Edimburgo en Escocia, en casa de Murray y Cochran, año de 1773: en castellano, fol., y 26 páginas. —Principia así: “ Señor—El Dr. J. L. A. dice: Que por « convenir al servicio de V. M. y á la propagacion de la igle- « sia, etc. . . . ” Y acaba: “ Como sus fieles vasallos afec- « tuosísimamente lo deseamos.”

En este honroso empeño exploratorio se llevaron a cabo varias expediciones entre las que citamos como de mayor importancia: Andrés de Urdaneta (1525)¹⁵, Alvaro de Saavedra Cerón (1528), Hernando de Grijalva (1537), Iñigo Ortiz de Retes (1541), Ruy López de Villalobos (1542), Bartolomé Ferrer (1543) (?), Miguel López de Legazpi (1563), Alvaro de Mendaña y Neira (1567), su viuda Isabel Barreto (1595), Pedro Fernández de Quirós (1568) y Luis Váez de Torres (1568). Pero no debemos olvidar los esfuerzos de tres personajes en cierta forma

¹⁵ En 1525, junto a Juan Sebastián Elcano, formó parte de la expedición de García Jofre de Loáisa. Al fallecer Elcano, fue uno de los testigos que firmó su testamento. Tras la campaña de las Molucas, muertos Elcano y Loaysa (1526), regresó a España en 1536 al mando de la expedición en la única nao llegando a Lisboa, donde le fue incautada por el rey de Portugal la numerosa e importante información recabada en el periplo de una circunnavegación de 11 años. Ya en la corte de España, visitó al emperador y le entregó un informe memorizado de lo que le fue arrebatado en Lisboa sobre su conocimiento del viaje y acerca de las ansiadas islas. De su estancia en las Molucas regresó con una hija que entregó a su hermano en adopción.

olvidados como son: Hernando de Lamero, Juan Fernández y Juan Jofre o Jufre, relacionados los tres con el reino de Chile.

El piloto gallego Hernando de Lamero fue uno de los más reputados en los territorios españoles del sureste del Pacífico, no sólo en cuanto a lo que se refiere a sus navegaciones en aguas del virreinato del Perú y de Chile, al haber conducido hasta Concepción a la Escuadra de don García Hurtado de Mendoza tras su arribada a Chile. Le fue confiada la responsabilidad del transporte anual del tesoro enviado por los virreyes peruanos desde el Callao a Panamá, también participó como piloto de la primera expedición de Pedro Sarmiento de Gamboa desde el Callao al estrecho de Magallanes para su toma de posesión, asentamiento y poblamiento, sin olvidar que sería designado por el virrey del Perú, don Lope García de Castro (1564-1569), como piloto mayor de la expedición que zarpó del Callao, el 10 de noviembre de 1567, bajo el mando de Álvaro de Mendaña en descubrimiento de las islas Salomón, siendo Lamero el responsable de la descripción hidrográfica y meteorológica del viaje, en particular el régimen de los vientos factor tan decisivo en aquel momento para la navegación, definiéndose cuáles serían según las estaciones del año, las rutas más idóneas tanto de ida como de regreso a través del Pacífico en función del destino final.

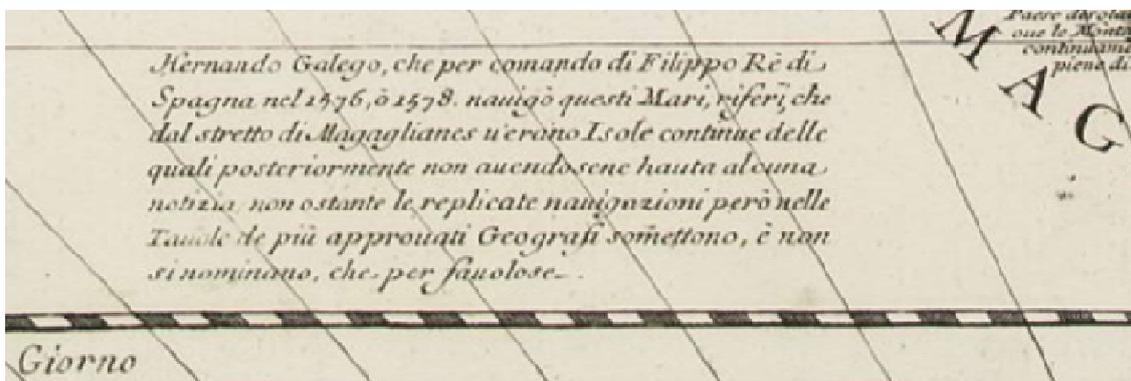


America Meridionale de Coronelli, Venecia, 1696.

Lamero, a comienzos del siglo XVII, recibió del virrey del Perú, el despacho de *almirante del mar del Sur*. Además fue empresario propietario de una nave comercial en sociedad con el licenciado Torres¹⁶, la cual fue incendiada por el corsario Drake en su ataque a Valparaíso a fines de 1578, donde no se respetó ni la pequeña y modesta iglesia de la que fueron saqueados como presa los vasos sagrados.

¹⁶ Juan Torres de Vera (1527-1613), licenciado y auditor.

En el título de tierras dado por don Alonso de Sotomayor en 18 de marzo de 1590 a Hernando Lamero se refiere a que el Virrey le confió el cargo de tercer jefe de la expedición destinada al estrecho de Magallanes; y que en este carácter debía tomar el mando de la escuadra en caso de muerte de Sarmiento o de Villalobos. Hernando Lamero comprobó que la Tierra del Fuego tenía una configuración diferente a la que los cartógrafos de fines del siglo XVI habían representado. Un descubrimiento importantísimo como fue la insularidad de la Tierra de Fuego solo fue conocido por el cronista José de Acosta y pasaron varios años antes que Lamero se atreviese a escribirle al rey. Realizó varios viajes con Gabriel de Castilla, el primero en enero de 1600 al mando del general Gabriel de Castilla y llevando como almirante a don Fernando de Córdoba, con 300 hombres bien pertrechados. Hernando Lamero viajaba en el galeón "San Francisco". Sus instrucciones eran navegar la costa de Chile en dirección al estrecho, afrontar a los corsarios ingleses u holandeses, que habían llegado con Hendrick Fredrick y Oliverio van Noort para luego regresar recogiendo en Arica la plata para el Callao.



Detalle de *America Meridionale*, cita a Hernando Gallego.

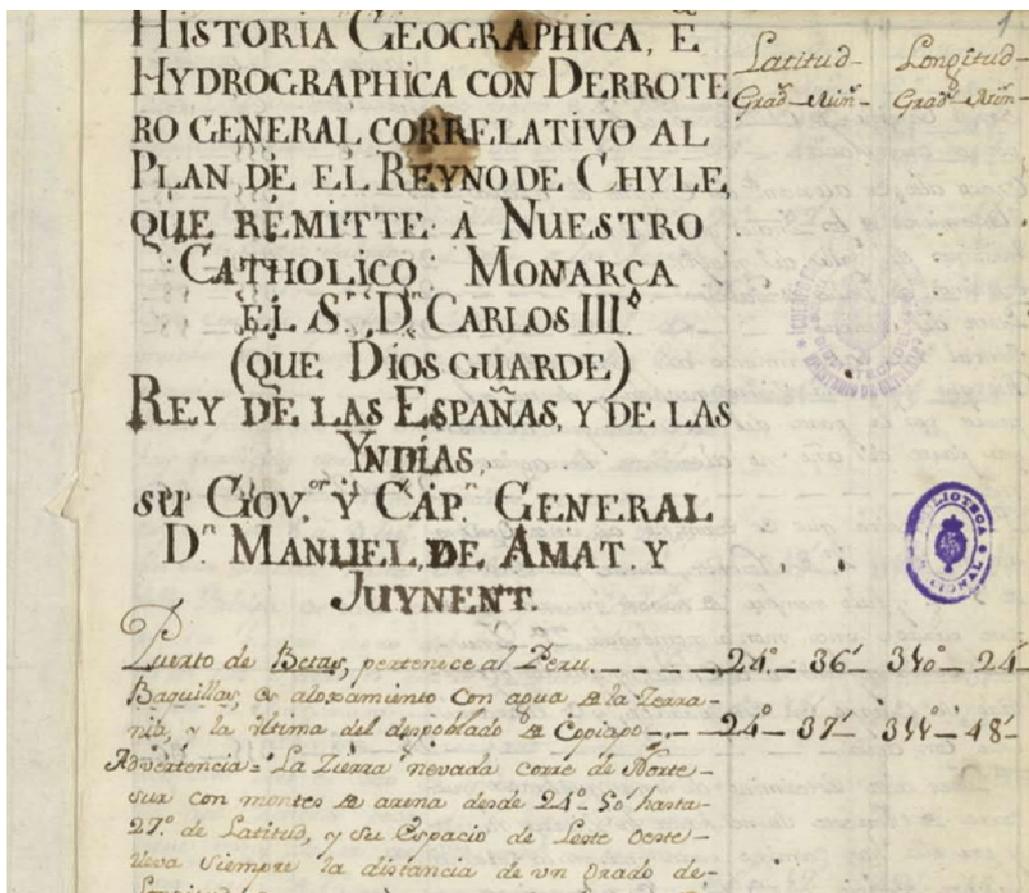
Lamero, volvería a acompañar a don Gabriel de Castilla en la expedición de 1603. En el mapa dibujado por el padre Coronelli, cosmógrafo de la república de Venecia en 1696¹⁷, de gran nitidez, vemos las islas de Diego Ramírez localizadas a unos 100 km al suroeste del cabo de Hornos y a 93 km al SSW de las islas Ildefonso, en el Paso Drake, y a unos 790 km al NNW de las islas Shetland del Sur, Antártida. Comprenden unos 8 km de norte a sur, llegando hasta la latitud 56°32,2'S, y pueden ser consideradas como el punto más austral del continente americano, siendo también la tierra más cercana al territorio antártico del mundo. En el costado izquierdo y en el margen inferior, el cartógrafo ha escrito que Hernando Gallego¹⁸, quien navegó estos mares en 1576 y 1578, por orden de S.M. el Rey de España, refiere que hacia el sur se dejan ver "Islas continuas y dispersas", pero que nadie se ha dado el trabajo de abordarlas.

La descripción del cartógrafo se asemeja a la que proporciona sesenta y cinco años después el Gobernador de Chile, Manuel de Amat y Junyent, en la *Historia Geográfica e Hidrográfica del Reino de Chile*. Después de enumerar hasta las más australes islas conocidas en 57° de latitud Sur, escribe el cronista: "Y aunque más al sur se dejan ver muchas alturas, pero son despobladas y yermas, por lo que se les da

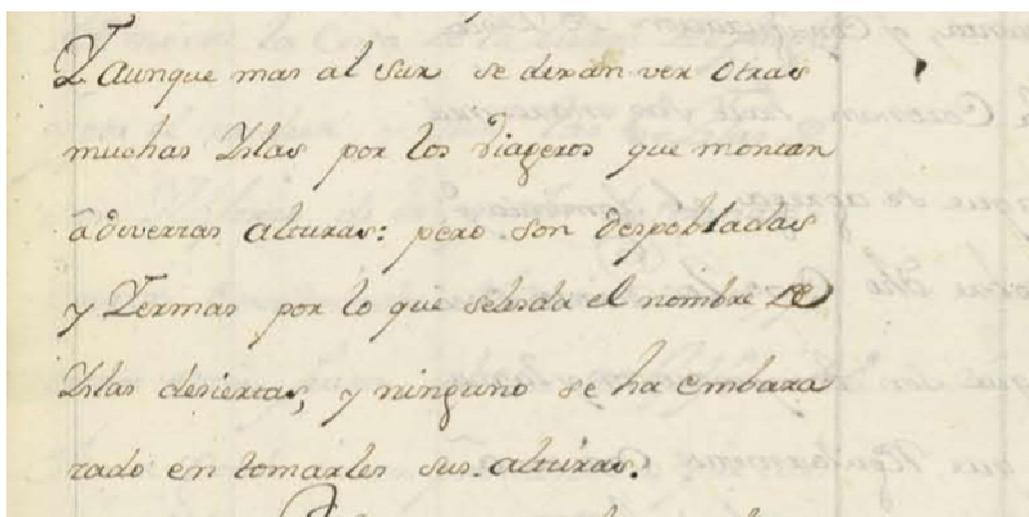
¹⁷ *America Meridionale*.

¹⁸ Hernando Lamero Gallego de Andrade.

el nombre de islas desiertas y ninguno se ha embarazado en tomarles sus alturas"¹⁹. Las islas fueron descubiertas el 12 de febrero de 1619 por los hermanos Bartolomé y Gonzalo Nodal, y las bautizaron en honor a su cosmógrafo, Diego Ramírez de Arellano. Fueron por mucho tiempo (156 años) las tierras más australes descubiertas, hasta el descubrimiento de las islas Sandwich del Sur, en 1775.



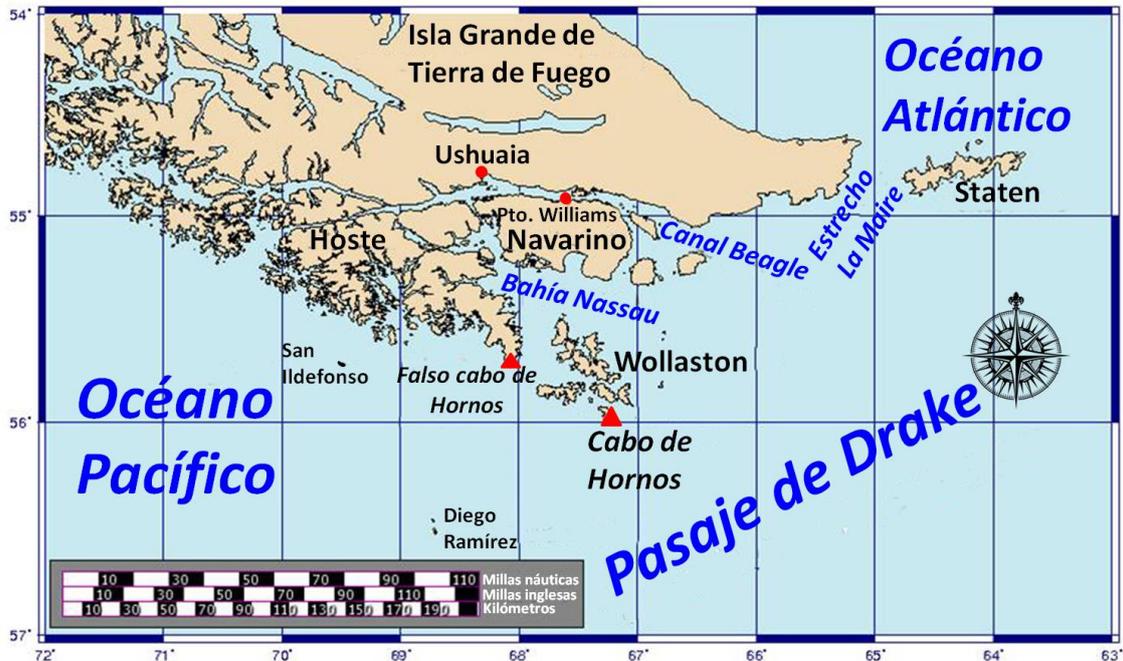
Ms. De Amat, Historia Geográfica...



Detalle p.193, Historia Geográfica. Comentario de Amat, Y aunque más al sur...

¹⁹ Historia Geográfica, p. 193.

Por su parte, el piloto Juan Fernández no había tenido una hoja de servicios tan destacada como la de su antecesor pues su actividad se había ceñido durante décadas a la navegación rutinaria desde Valparaíso a Callao y viceversa, hasta que, haciendo uso de las experiencias compartidas de Lamero, en lo que se refiere al régimen de vientos, hizo que al apartarse del continente americano, lograra reducir el tiempo de navegación desde el Callao a Valparaíso a treinta días, en lugar de los tres meses que duraba la navegación hasta ese momento.



Fernández estaba establecido en Chile desde 1550, a donde había llegado a la edad de 22 años. En 1564 y tras más de tres lustros de experiencia en la ruta citada, alcanzó la corriente y vientos que le ayudaron a acortar el tiempo de duración del viaje lo cual le sirvió para avistar el archipiélago que luego le recordaría con su nombre, el 22 de noviembre de ese año de 1564, al mando del navío “*Nuestra Señora de los Remedios*”.

El más que probable viaje protagonizando por Juan Jufré²⁰ y Juan Fernández a Oceanía, ocasión en la cual habrían descubierto Nueva Zelanda y Australia, se basa en un documento que, presentó a Su Majestad Católica Felipe II, el licenciado Juan Luis de Arias²¹, alrededor del año 1615, “*proponiendo conquistar las tierras que*

²⁰ Juan Jofre o Jufré de Loayza o Loaisa Montesa (Medina de Rioseco, 1516 – Santiago de Chile, 1578) participó en la expedición de Pedro de Valdivia a Chile. Fue el primer alcalde de Santiago (en 1541) y ocupó el cargo de gobernador de la provincia de Cuyo, en donde fundó la ciudad de San Juan de la Frontera, Argentina, también fundó Resurrección (Mendoza). Murió en Santiago en 1578 y sus restos fueron enterrados en la Iglesia de Santo Domingo (Plano de la ciudad de San Juan de la Frontera, en la región de Cuyo, AGI, MP-Buenos Aires, 9).

²¹ Juan Arias de Loyola, Cronista de Indias desde 1591 hasta 1595. Citado como *Memorial en colección de mss y memoriales impresos de Juan Luis Arias* en Darlymple, p. 43, y a Juan Fernández en pp. 53-54. El geógrafo escocés Alexander Darlymple tradujo al inglés, alrededor de 1765, un memorial acerca del viaje de Torres, escrito por Juan Luis Arias de Loyola. Una copia fue utilizada por Joseph Banks en su viaje con el Capitán Cook en 1768. Darlymple dio su nombre al Estrecho de Torres en honor al navegante español.

Memorial (nº 8) al Rey N. Sr. sobre hacer descubrimientos en el hemisferio austral en continuación de los de Mendaña y Quirós, lo mandó imprimir en castellano el geógrafo inglés Dalrymple, en Edimburgo, en casa de Murray Cochran, año 1773. Mr. Major dio a la Sociedad Hakluyt, traducción inglesa del

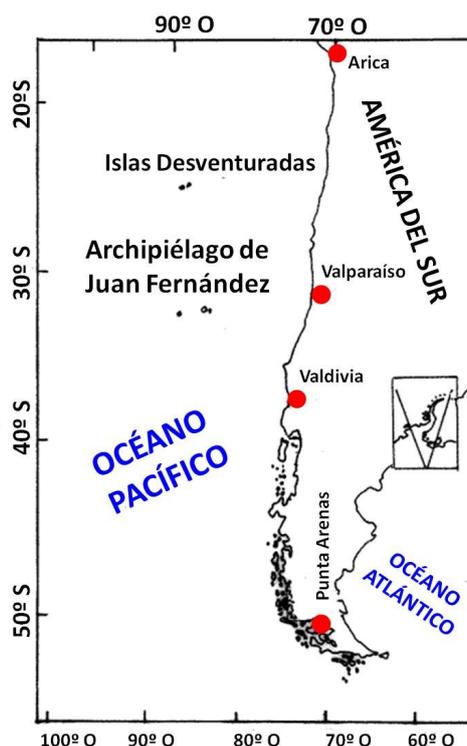
había descubierto el piloto Juan Fernández, luego de haber navegado durante un mes desde las costas de Chile hacia el oeste, habiendo sido el mismo que antes había reducido a sólo 30 días de viaje la navegación entre Lima y la costa central de Chile”. En cuanto a las referencias que se citan de las tierras descubiertas por Juan Fernández, se habla de un suelo montañoso, fértil y poblado por gente blanca²², de ríos caudalosos y con todos los frutos necesarios para subsistir.



documento, *Memorial adressed to His Catholic Majesty Philip the Third, King of Spain, by Dr. Juan Luis Arias respecting the exploralion, colonization and conversion of thc Southern Land. Early Voyages to Terra Australis, now called Australia, edited with an Introduction by R. H. Major. London, 1859.*

²² *Encyclopaedia Britannica*, vol, 9 p. 179: Ver J.L. Arias, Memoria recomendando al rey la conversión de las nuevas islas descubiertas (en español, 1609, traducido al inglés 1773).

The Encyclopædia Britannica, or, Dictionary of arts, sciences..., Volumen 18, «Antarctic Polar Regions», p. 181, afirma que partió desde las costas de Chile en dirección Oeste suroeste alcanzando después de un mes de viaje tierra firme, agradable, fértil y habitada de gente blanca civilizada y vestida con prendas tejidas.



Dicho antecedente habría sido el resultado, según don José Toribio Medina, del informe que presentó Juan Fernández a su regreso al maestro de campo general Pedro Cortés²³, acompañado de un croquis de las tierras que había explorado, quien lo llevó a España y lo informó personalmente a su majestad católica.

Historiadores anglosajones como Dalrymple y Burney entre otros, indican que Juan Fernández fue el descubridor de Nueva Zelanda y otros consideran que incluso visitó Australia, basándose en el documento de Arias y las descripciones del terreno y de los ríos, aparte que indican el año de 1576 como fecha de la expedición, lo cual es coincidente.

A este último respecto, don Francisco Antonio Encina en su obra *“Historia de Chile”*, confirma lo dicho y añade que en aquel momento Juan Jufré solicitó al gobernador de Chile, Melchor Bravo de Saravia²⁴, una licencia para descubrir otras islas del mar del Sur, a comienzos del año 1575, refiriéndose al archipiélago que Juan Fernández había hallado, en el afán de servir de pretexto para navegar más hacia el oeste y así obtener la autorización del virrey del Perú para alcanzar las grandes islas continentes que se encontraban más hacia occidente.

Sobre este asunto cabe recordar que otros navegantes españoles, según relatos anteriores, ya habían ubicado las islas Salomón, Nueva Guinea y otras islas, que se creían pertenecer al continente de la *“Terra Australis Incógnita”*, pródiga en frutos de la tierra. Juan Jufré inició la construcción de dos barcos de dimensiones superiores a las necesidades de alcanzar simplemente las islas de Juan Fernández de quien contaba con sus conocimientos y los de Mendaña tras su periplo a las islas del Mar del Sur del año 1567.

²³ Pedro Cortés de Monroy.

²⁴ *Historia general de Chile*, 2000.

Paralelamente, en 1575 y ante los preparativos de la expedición, Juan Fernández, en presencia de testigos, había efectuado una declaración de competencia para asumir los compromisos que demandaría su viaje de colonización a la que sería su isla homónima, cuyos alcances, de acuerdo a lo evaluado por el historiador Encina, dan a entender que su empresa sería de una mayor perspectiva oceánica, no debiéndose olvidar tampoco que el maestro de Juan Fernández había sido Hernando de Lamero, quien también había ejercido como piloto del mismo Mendaña.

Juan Jofre, asimismo, le había solicitado al virrey Francisco de Toledo que enviara a Chile, para estos efectos, al capitán Pedro Sarmiento de Gamboa, quien, del mismo modo, había navegado en la primera expedición de Mendaña, debido a su experiencia transoceánica y a su firme convencimiento sobre la existencia en el Mar del Sur de fértiles tierras archipelágicas, no obstante el destino de este último, estaría marcado en otra dirección al zarpar más tarde hacia el estrecho de Magallanes, vía en la cual inmortalizaría, con su epopeya, trágicamente su nombre. Según lo anterior, la expedición hacia el oeste se habría efectuado en la primavera de 1576, bajo la conducción de Juan Fernández, el cual según su relación a Pedro Cortés antes referida y a numerosas otras personas, habría alcanzado hasta Nueva Zelanda al mando de sólo uno de los buques de Juan Jufré, desembarcando pero sin internarse, aparte de haber avistado Australia.

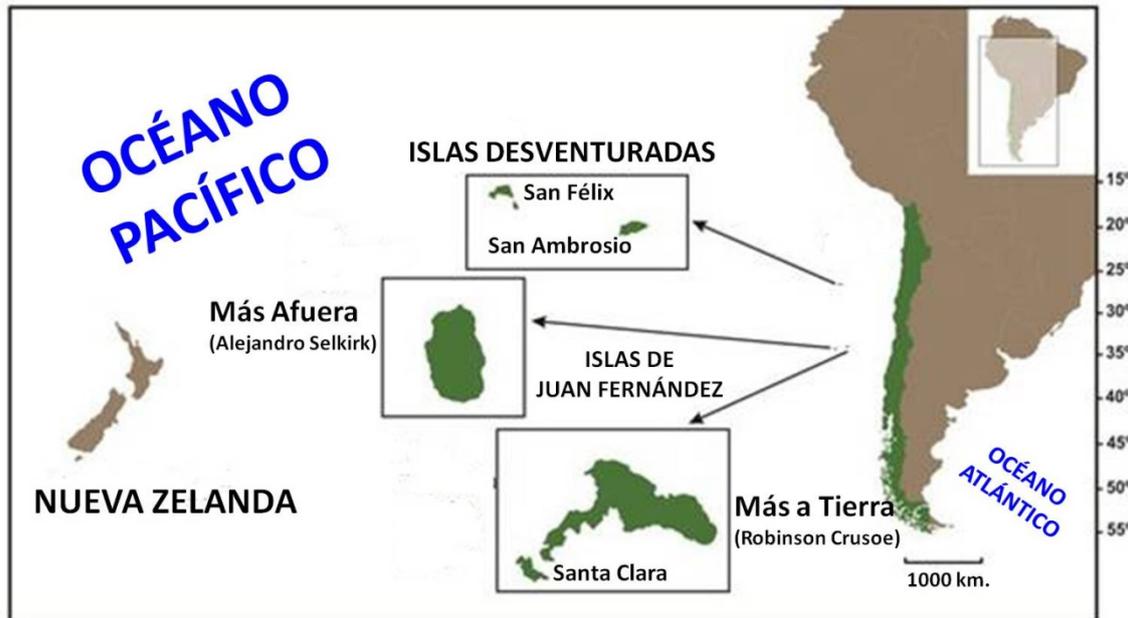
A su regreso, Juan Jufré falleció en 1578 y entretanto habría omitido referirse al periplo comentado, a fin de que no se informara al virrey del Perú, toda vez que éste, le había negado la licencia. Mientras tanto, Juan Fernández, radicado ya definitivamente en Quillota, habló de su viaje sin lograr el interés de las autoridades, debido a la lejanía en que se encontraban las costas opuestas.

Sin embargo, gracias al historiador José Toribio Medina se tuvo un conocimiento más cabal sobre el grado de certeza de esta épica expedición y fue así como llegó a tener en sus manos una carta de Rodrigo de Quiroga, Gobernador de Chile entre los años 1573 y 1580, dirigida al rey, en la cual le refiere el viaje de Juan Fernández a Nueva Zelanda y Australia y que coincide con los demás antecedentes que configuran como cierta la posibilidad señalada, la cual no tuvo mayor realce en su tiempo dada la negativa del virrey del Perú a ejecutar esa expedición.

Una de las principales razones esgrimidas, además de las clásicas exploratorias de la época para desmontar posibles bases enemigas desde las que se pudiera atacar los virreinos, por la que Juan Fernández alcanzó este recóndito lugar, es porque se buscaba una forma de evitar la contraria Corriente de Humboldt que empujaba a la navegación a vela de sur a norte con lo que el viaje desde Perú a Chile se hacía eterno afirmándose que se podía embarcar una mujer recién embarazada y dar a luz en el trayecto.

El plan de Juan Fernández fue el de alejarse de la costa, aconsejado por el piloto Hernando de Lamero, que es donde acertadamente pensaba que la corriente era más fuerte, pensando acertadamente que de esta manera podría navegar hacia el sur con menor resistencia, y luego navegar de vuelta hacia el este sin tener que enfrentarse a la corriente frontalmente a la corriente de Humboldt, siendo el tiempo total del trayecto de treinta días en lugar de seis meses, motivo por el que

se ganó el apodo de *el brujo*. En 1574, después de más de tres lustros de experiencia en la ruta Callao-Valparaíso-Callao, logró destacar al lograr acortar radicalmente la duración del viaje, aparte de haber avistado el archipiélago que luego le inmortalizaría llevando su nombre, el 22 de noviembre de ese año a bordo del navío *Nuestra Señora de los Remedios*.



Debemos hacer un breve inciso para citar a la *Armada del mar del Sur* pues entre 1577 y 1579 las costas del Virreinato del Perú fueron atacadas por sorpresa por el corsario inglés Francis Drake, quien después de recorrer las costas brasileñas y de la Patagonia accedió por el estrecho de Magallanes al océano Pacífico. Asoló las costas de Chile y se presentó por sorpresa ante el Callao el 13 de julio de 1579. Allí, creyendo muy grandes las fuerzas del virrey Toledo, no desembarcó y se limitó a cortar las amarras de los barcos que estaban anclados en el puerto y saquear una nave cargada de mercancías provenientes de Panamá. A continuación prosiguió su travesía hacia el norte en dirección a las costas de California para retornar a Inglaterra vía Oceanía y el Cabo de Buena Esperanza con los frutos de su rapiña, siendo el segundo en realizar la vuelta al mundo, después de la expedición española de Fernando de Magallanes y Elcano, y recibiendo de la reina Isabel I de Inglaterra el título de sir a bordo de su navío, el *Golden Hind*, así como un escudo de armas copiando el lema que Carlos I de España y V de Alemania había concedido a Elcano.

Ante estos actos de corso el virrey Álvarez de Toledo determinó la fortificación de la costa y el incremento de los navíos de guerra. Creó la *Armada del Mar del Sur* con la finalidad de otorgar la protección naval de la plata de Potosí, patrullando toda la costa del Pacífico, desde Tierra de Fuego a Centroamérica. Esta Armada estaba formada por dos galeones y cuatro embarcaciones menores y tenía como base el puerto de El Callao. También, para prevenir nuevas incursiones enemigas, en octubre de 1579 Álvarez de Toledo envió la expedición al estrecho de Magallanes al mando de Pedro Sarmiento de Gamboa, el primero en cruzar el estrecho de oeste a este.

Siguiendo con nuestro personaje, Juan Fernández descubrió las islas de San Félix y San Ambrosio y el archipiélago Juan Fernández entre 1563 y 1574, aunque hemos de recordar que la isla de San Félix y adyacentes fueron vistas por primera vez por Hernando de Magallanes en 1520 siendo llamadas por él las *Desventuradas* por su soledad y paisaje inhóspito. Las islas habían sido durante los siglos XVII y XVIII guarida de piratas y corsarios, hasta que en 1749 fue construido por los españoles el *Fuerte de Santa Bárbara* en la isla *Más a Tierra*.



Alexander Dalrymple

El punto que no debemos olvidar y que traemos a colación en estas líneas por su interés es el posible descubrimiento de Nueva Zelanda y la influencia de Dalrymple en las exploraciones y descubrimientos ingleses en Oceanía en el siglo XVIII en base a los mapas y memoriales españoles y a la estancia de este personaje en Filipinas.

Ese posible descubrimiento está íntimamente relacionado con los descubrimientos de las Hawaii y de Australia. En líneas pasadas ya hablamos del mito del descubrimiento anglosajón de las Hawaii y de los españoles olvidados que llegaron primero²⁵.

Aunque Henry Kamen sostiene que los españoles no tenían la capacidad de explorar el océano Pacífico, los galeones españoles dominaron el comercio transpacífico durante dos siglos y medio, y fueron expediciones españolas las que descubrieron la ruta entre Asia y América. Fueron navegantes españoles los que

25 CRESPO-FRANCÉS, José Antonio: En la publicación digital [www.lespiadigital](http://www.lespiadigital.com) en la sección Informes publica el domingo 21 de abril de 2014 el trabajo titulado “Hawaii y sus auténticos descubridores. Un pasado español”.

<http://www.lespiadigital.com/index.php/informes/5244-hawaii-y-sus-autenticos-descubridores-un-pasado-espanol>

Fonoteca de Es.Radio: José Antonio Crespo-Francés recuerda a los españoles que llegaron a Hawaii y que fueron los primeros en llegar a las islas del Pacífico.

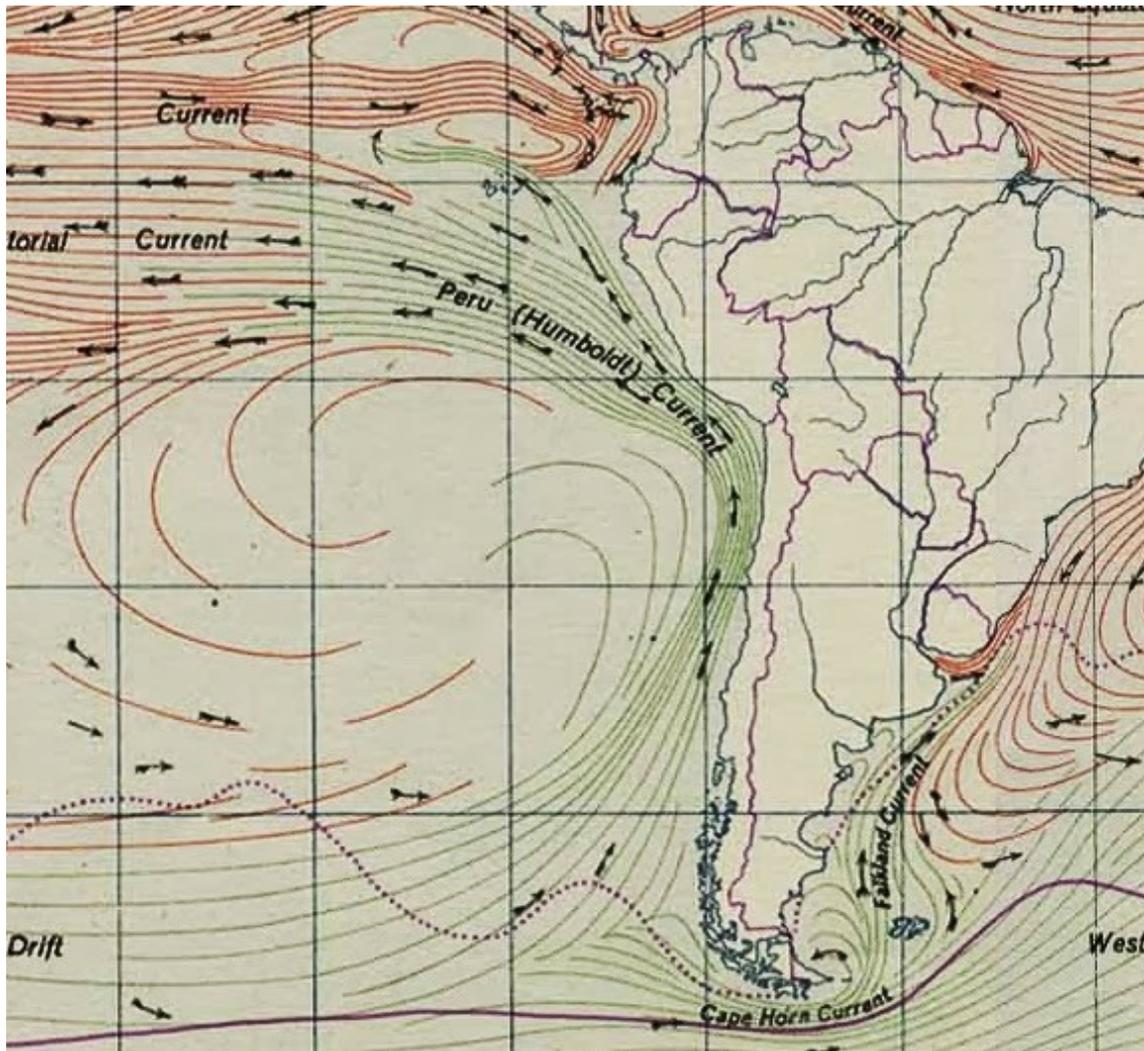
<http://esradio.libertaddigital.com/fonoteca/2014-05-04/espanoles-olvidados-los-olvidados-de-hawaii-73362.html>

descubrieron las Marianas, las Carolinas y las Filipinas en el Pacífico Norte, así como las Tuvalu, las Marquesas, las Salomón y Nueva Guinea en el Pacífico Sur. Expediciones españolas en busca de la *TERRA AUSTRALIS* también descubrieron las Islas Pitcairn y las Nuevas Hébridas, hoy Vanuatu, en el siglo XVII. Todavía hoy la isla principal del archipiélago de las Vanuatu se llama Espíritu Santo, bautizada así por Pedro Fernández de Quirós en 1606 y donde encontramos también las islas Torres y la de Pentecostés.



Es cierto que Cook llegó a Hawaii, archipiélago al que llamó Sandwich por el patrocinador de su expedición, en 1778 pero... ¿fue el primero tal como se enseña a los niños anglosajones? Lo que sí es cierto es que navegó con mapas españoles y portugueses y dado que no pudo nombrar lo que ya estaba nombrado con topónimos españoles en el Pacífico Noroeste desde California hasta Alaska, lo intentó en medio del Pacífico, sin que con ello queramos restar grandeza a sus logros.





La corriente que pudo ayudar a Juan Fernández a encontrar el camino a Nueva Zelanda.

Ya hablamos en otras líneas de Juan Gaitán pero lo que queremos recordar con este entrante es citar a Alexander Dalrymple²⁶ geógrafo y botánico escocés, hermano del jurisconsulto David Dalrymple, quien se incorporó de joven a la *Compañía Británica de las Indias Orientales*. Realizó varios viajes de exploración en el archipiélago indonesio y otros destinados a documentar relaciones cartográficas de las costas. La Compañía le nombró hidrógrafo y sus observaciones contribuyeron al éxito del primer viaje de James Cook alrededor del mundo. Publicó en 1767 y en 1768 sendos libros sobre sus observaciones en el océano Pacífico.

En 1769, publicó un plan para extender el comercio de Gran Bretaña en esa región. Lo más importante para nosotros es que en 1770 llevó a cabo la compilación y traducción de relatos de viajes de navegantes españoles, compilación que se traducirá, en versión abreviada, al francés en 1774.

Estuvo embarcado en la búsqueda de un continente meridional y se sintió amargamente decepcionado cuando seleccionaron a Cook, en su lugar, como comandante de la expedición que encontraría Australia, en 1770, en base a los

²⁶ Nacido el 24 de julio de 1737 y fallecido el 19 de junio de 1808.

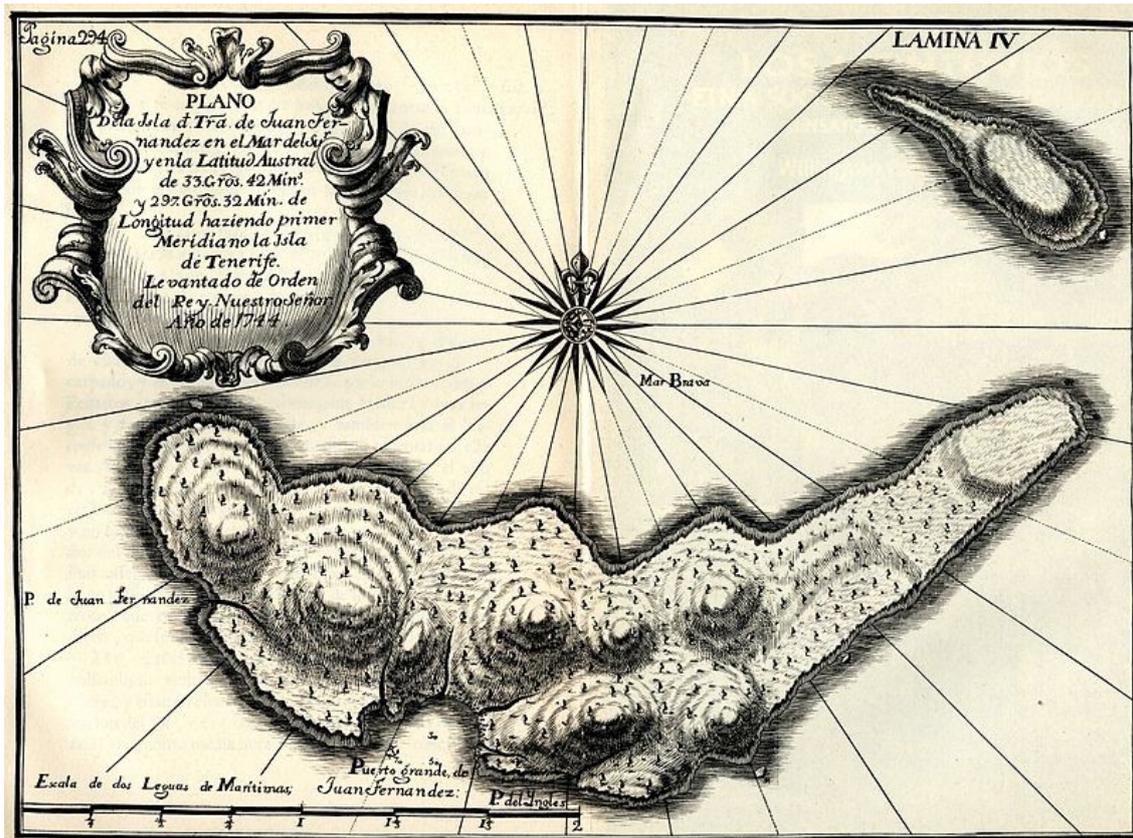
conocimientos y cartografía ibérica. Durante su vida produjo millares de cartas náuticas que contribuyeron perceptiblemente a la seguridad de la navegación.

Cuando Dalrymple publicó su colección *Histórica de los varios viajes y descubrimientos en el océano Pacífico del Sur*, entre 1770 y 1771, se despertó un gran interés por la existencia de un continente desconocido del que ya hablaban Quirós y Váez de Torres. Esto llevó a Cook a emprender otro viaje hacia el Pacífico sur.

El abogado José María Lancho, se puso a investigar y halló un asunto cultural de mayor profundidad, como son las zonas de sombra que rodean los «descubrimientos» de Cook. El marino es, merecidamente, un mito naval, pero el aura intocable no se compadece con los documentos que José María Lancho ha podido encajar como un puzzle. Y la arqueología puede estar a punto de poner en evidencia lo que la historiografía nunca quiso alumbrar y que se resume así: primero que la cartografía española guardada en Manila y tomada por los Ingleses en 1762 hizo posible que el «*Endeavour*» navegase directamente hacia sus grandes objetivos en un mar desconocido, confirmando la tesis del historiador Agustín Rodríguez González; y en segundo lugar que hubo una persona fundamental, que fue Alexander Dalrymple, quien proporcionó a Cook los mapas y preparó el viaje, desde mucho antes de que el Almirantazgo lo eligiera.



«De la misma forma que Drake solo pudo dar la vuelta al mundo utilizando pilotos españoles secuestrados, como afirma Rodríguez González, sin la toma de Manila habrían sido imposibles los viajes de Cook», opina Lancho, que ha podido analizar escritos apenas tenidos en cuenta por la historiografía inglesa.



En 1767, un año antes del viaje, Dalrymple se compara a Colón y Magallanes, sus modelos, admite que la exploración del Pacífico es su pasión y su dedicación desde 1759 y también que «adquirió, entre los españoles, algunos papeles muy valiosos, e indicios de autores españoles en la materia, cuyas obras también se procuró», según confiesa hablando de sí mismo en tercera persona. Dalrymple²⁷ había estado en Manila, llegando a ser gobernador, y llevaba mucho tiempo recopilando información desconocida para los británicos y tenía más experiencia que nadie, por lo que se postuló para capitanear el viaje. Pero el Almirantazgo precisaba para la

27 La ocupación británica de Manila entre 1762 y 1764 fue un episodio en la historia colonial de Filipinas, cuando el Reino de Gran Bretaña ocupó la capital colonial española de Manila y el principal puerto cerca de Cavite durante veinte meses. La resistencia del gobierno colonial español provisional establecido por los miembros de la Real Audiencia de Manila y sus aliados filipinos impidió que las fuerzas británicas tomaran el control del territorio más allá de los pueblos vecinos de Manila y Cavite. Después de varios ataques sin éxito fuera de Manila, el capitán Thomas Backhouse, que ejercía el mando militar de Manila, terminó la presentación de informes al Secretario de Guerra que «el enemigo [los españoles] se encontraba en plena posesión del país». La ocupación británica terminó como parte del acuerdo de paz de la Guerra de los Siete Años. Una vez Manila cayó en manos británicas, las iglesias y las oficinas gubernamentales y astilleros fueron saqueados, se tomaron los objetos de valor, documentos históricos, manuscritos, mapas, las pinturas de los Gobernadores Generales, el contenido de las iglesias intramuros y las posesiones de la mayoría de las casas ricas. La violación, el homicidio y el vandalismo también arrasaron la ciudad en lo que se conoce como la primera "La violación de Manila". El 2 de noviembre 1762, Dawsonne Drake de la Compañía Británica de las Indias Orientales asumió el mando como gobernador británico de Manila. Los objetos saqueados, mapas raros, planos, manuscritos históricos y documentos oficiales, libros preciosos, cartas y documentos de órdenes religiosas, junto con paquetes de materiales de fuentes primarias sobre las Filipinas durante el siglo XVII, fueron llevados por Dawsonne Drake y su sucesor, Alexander Dalrymple, y finalmente terminaron en el Museo Británico de Londres o subastados por Sotheby.

empresa un héroe limpio, sin sospechas de espionaje, ni de deudas intelectuales con una potencia enemiga. Ese iba a ser Cook, que aún no era ni teniente.

Para Lancho, Dalrymple es la clave, «sin él no habría Cook, es el héroe olvidado, el auténtico factor que hizo posible el imperio británico del s. XIX. Desplazó el conocimiento de dos siglos y medio de experiencia geográfica, marítima y antropológica de Manila a una potencia emergente».

Su desencanto fue evidente al ver a Cook al frente de la expedición, puesto que reconoce que era un empleo «deseado», pero deja constancia un año antes del viaje, en 1767, de su valiosa recopilación, sin la cual la empresa corría el riesgo de repetir el papel de Wallis y Anson.

La publicación de las instrucciones secretas del Almirantazgo a Cook y la evidencia documentada de que los mapas españoles habían gestado el viaje e iban en la cartoteca del «*Endeavour*» hacen irrelevante la misión científica «*tapadera*» que fue la observación de un tránsito de Venus. El objetivo era situar el continente austral y el interés, por tanto, político.

El español Fernandez de Quirós, ya había reivindicado su hallazgo y tanto Henry Hudson como el propio Dalrymple dieron crédito a su relato. La historia oficial reconoce, como todos sabemos, a Cook todo el mérito, ignora la publicación de Dalrymple anterior al viaje y no establece los documentados vínculos entre sus dos biografías, dibujando el mapa de un tabú que rodea la pureza del héroe nacional.



Lo cierto es que hoy sabemos que nuestro personaje, Juan Fernández, estableció un asentamiento en el archipiélago que descubrió con 60 indios chilenos y descubrió al norte de estas islas la de San Félix y San Ambrosio.

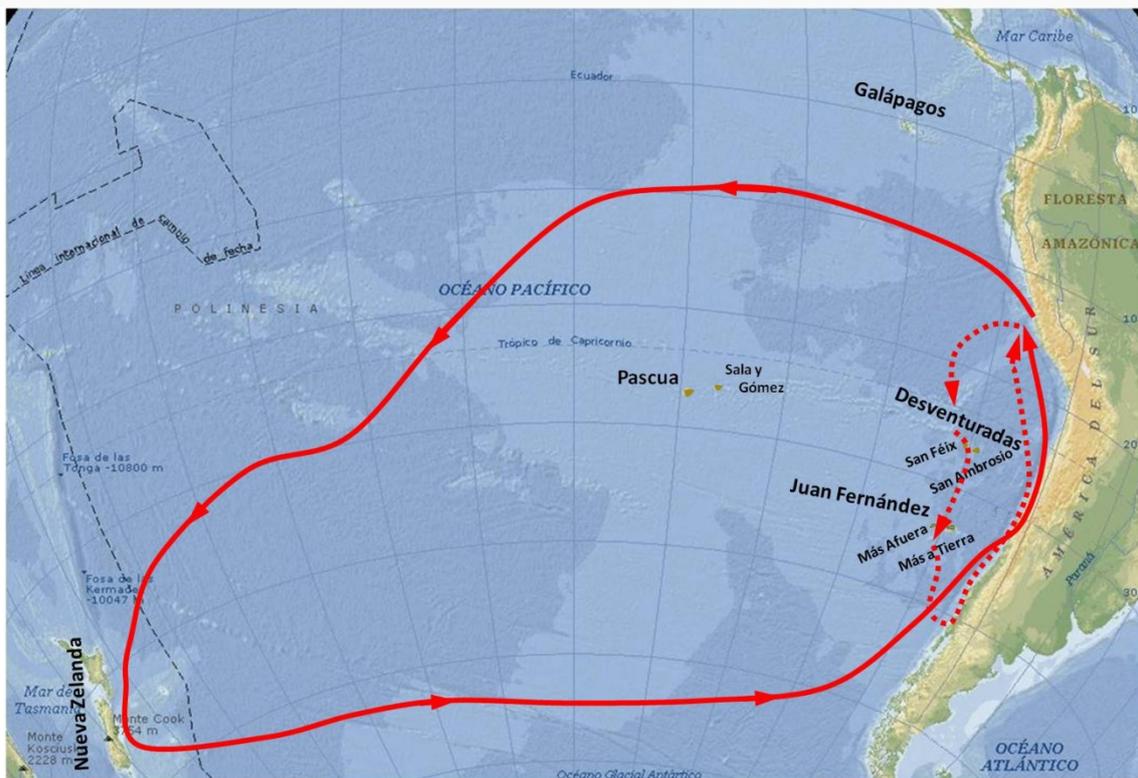
Toda lógica señala la labor y el entusiasmo de Dalrymple como motivo por el que el Almirantazgo volcó sus energías y su presupuesto en el viaje secreto en busca de

Australia. Y hay que recordar que él «nunca llevó bien que Cook le suplantara, no se conformó con ser el Cirano feo de un héroe de la posteridad», tal como comenta el señor Lancho.

Para terminar, el investigador califica de «sorprendente necesidad, aun hoy día, de la apropiación nacionalista británica». Las islas Hawaii aparecen en los mapas de Ortelius (1570) y Joan Martines (1587) como *Los Bolcanes* y *La Farfana*.

Lo cierto es que debemos hablar del más que probable viaje en expedición a la Polinesia de Juan Jufré y Juan Fernández a la Oceanía, ocasión en la cual habrían descubierto Nueva Zelanda para España a fines de 1576, bajo el virreinato de Francisco Álvarez de Toledo²⁸, conocido como el *Solón virreinal* en comparación con el ateniense Solón quien al igual que Álvarez de Toledo realizó una profunda labor reformadora y legisladora. La teoría se basa también en un documento que presentó a Felipe III el licenciado Juan Luis de Arias, alrededor del año 1615.

(...) proponiendo conquistar las tierras que había descubierto el piloto Juan Fernández, luego de haber navegado durante un mes desde las costas de Chile hacia el oeste, habiendo sido el mismo que antes había reducido a sólo 30 días de viaje la navegación entre Lima y la costa central de Chile²⁹.



El viaje descubridor de Juan Fernández y la posible ruta hacia Nueva Zelanda.

28 Francisco Álvarez de Toledo (Oropesa, 1515 - Escalona, 1582) noble militar quinto Virrey del Perú. Ocupó dicho cargo desde el 30 de noviembre de 1569 hasta el 1º de mayo de 1581, un total de once años y cinco meses. La mayoría de los historiadores afirma que fue el más importante de los virreyes del Perú y ha sido elogiado como el “supremo organizador” del inmenso virreinato, por darle una adecuada estructura legal, afianzando importantes instituciones indianas, en torno a las cuales giró la administración del país durante doscientos años, para otros fue el *gran tirano* de los indios por haber conservado la *mita minera* del Imperio Inca y haber ejecutado al último inca de Vilcabamba, Túpac Amaru I.

29 Revista Mar, n^{os} 189-192, Liga Marítima de Chile, 2003, p. XIX.

Muy probablemente los problemas de ataques corsarios y lo que supondría detraer de la fuerza naval un par de naves y el personal correspondiente en perjuicio de la seguridad de las costas del virreinato, en un viaje incierto, sería lo que provocaría el silencio de la autoridad ante esta propuesta.

Exploraron y tomaron posesión de aquella nueva tierra en nombre del rey de España Felipe II. También es posible que pudiesen llegar a la costa oriental de Australia. Al terminar la expedición se remitió un informe al rey a través del Consejo de Indias informando del descubrimiento de nuevas tierras.

En cuanto a las referencias de las mencionadas tierras descubiertas por Juan Fernández, hemos de remarcar que de acuerdo al relato existente se trataba de un territorio de suelo montañoso, fértil y poblado por gente blanca, Nueva Zelanda y los maoríes, de ríos caudalosos y que contaban con todos los frutos necesarios para subsistir³⁰.

Durante los veinte meses que duró la ocupación de Manila (1762-1764), el genial Dalrymple supo saquear los archivos españoles y llevarse la documentación española que luego él mismo tradujo y publicó.

Hoy queda como testigo el nombre del archipiélago Juan Fernández conjunto de islas ubicado en el Pacífico Sur, a más de 670 km al oeste de América del Sur, de las costas de Chile. Está compuesto de las islas que originalmente se llamaban *Más a Tierra*, hoy Robinson Crusoe, y *Más Afuera*, hoy nombrada como Alejandro Selkirk, además del islote de *Santa Clara* y otros islotes menores. El archipiélago forma hoy parte del territorio de Chile y se hicieron conocidas no por su descubridor sino por la novela *Robinson Crusoe*.

Lo realmente sorprendente es que los españoles nos traguemos sin rechistar argumentaciones de boca del señor Kamen sobre nuestro pasado, mientras otros tergiversan la historia para esconder las deudas pendientes. Lo cierto es que los españoles descubrieron América y medio mundo no por casualidad, sino porque tenían los mejores astrónomos, geógrafos, navegantes, médicos e ingenieros. Cuya ciencia se venía acumulando desde 300 años antes, cuando Alfonso X el Sabio funda la *Escuela de Traductores de Toledo*. Y la otra mitad del mundo la descubrió el país hermano, Portugal, que compartía el liderazgo científico con España, que ellos localizaban en la *Escuela de Pilotage de Sagres*, primer centro náutico del mundo, fundado por Enrique el Navegante.

Tal era la competencia entre ambos países, y la ventaja que llevaban al resto, que se repartieron el mundo con el tratado de Tordesillas de 1494. España y Portugal, después de 800 años de reconquista contra los moros, estaban curtidos en la guerra, en la mar y en las ciencias. Y frente a eso el mundo cayó como piezas de dominó, y no por casualidad como algunos afirman.

**Coronel en Reserva.*

³⁰ Dicho antecedente habría sido el resultado, según José Toribio Medina, del informe que presentó Juan Fernández a su regreso al Maestre de Campo del Ejército Pedro Cortés, acompañado de un croquis de las tierras que había explorado, quien lo llevó a España y lo informó personalmente a SMC. el Rey Felipe II.

Amat y Junyent, M. de, ms. *Historia geográfica e hidrográfica, con derrotero general correlativo al plan del Reino de Chile que remite... a Carlos III, Rey de las Españas y de las Indias, su Gobernador y Capitán General D. Manuel de Amat y Junyent*, BNE, Biblioteca del Ministerio de Ultramar (Sig.: 2-3-438), 1701-1800.

Baert, A., «Las condiciones prácticas de los viajes de Mendaña y Quirós a Oceanía», Universidad de Tahití, en *Revista Española del Pacífico [Publicaciones periódicas]*. Núm. 4, Año 1994, en Cervantes Virtual:
http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02472710870247941976613/p0000001.htm#I_4

Baert, A., Alvaro de Mendaña (1542-1595), *Un explorateur du Pacifique sud au destin tragique*, en The City University of New York (CUNY):
http://www.lehman.cuny.edu/ile.en.ile/pacifique/baert_mendana.html

Colección de documentos inéditos para la historia de Chile. Segunda Serie. Tomo II. M. Bravo de Saravia - Rodrigo de Quiroga. 1573-1580.
http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D8444%2526ISID%253D431%2526PR_T%253D8407%2526JNID%253D21,00.html

Dalrymple, A., *An Historical Collection of the Several Voyages and discoveries in the south pacific ocean*, 2 vols, London, T. Paynt and P. Elmsley, 1770.

Dalrymple, A., *An Historical Collection of the Several Voyages and...*, Volúmenes 1-2, London, 1770.
<https://books.google.es/books/reader?id=rOVWAAAACAAJ&hl=es&printsec=frontcover&output=reader&pg=GBS.RA4-PA15>

Delgado Bañón, L. M., *Juan Fernández, el brujo, y sus islas: un descubridor cartagenero*, Cartagena Histórica, Editorial Áglaya, 2003.

The Encyclopædia Britannica, or, Dictionary of arts, sciences ...

Estensen, M., *Terra Australis Incognita: The Spanish Quest for the mysterious Great South Land*, Crows Nest, New South Wales, Allen & Unwin, 2006.

Fernández de Navarrete, M., *Biblioteca marítima española*, t. II, Madrid, Viuda de Calero, 1852.

— *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*, Madrid, Imprenta Real, 1858.

Ferrer Fougá, H., CN, «Síntesis sobre algunos navegantes españoles transpacíficos, relacionados con el Reyno de Chile», en *Revista Mar* 2004.
<http://www.ligamar.cl/revista-mar-2004-sintesis-sobre-algunos-navegantes-espanoles-transpacificos-relacionados-con-el-reyno-de-chile/>

Freville, M., *Voyages de la Mer du Sud par les Espagnols*, Paris, Salillant, Nyon et Pissot, 1774.

Graves, R., *Las islas de la imprudencia*. Barcelona, Edhasa, 1984.

Herrera Tordesillas, A., *Primera parte [& Segunda parte...] de la Historia General del Mundo, de XVI años de tiempo del señor Rey don Felipe II el prudente, desde el año de MDLIX hasta en MDLXXIII*, Madrid, Pedro Madrigal, 1601.

Hilder, B., *The Voyage of Torres*, St. Lucia University of Queensland Press, 1980.

Hilder, B., *El viaje de Torres*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Secretaría General Técnica, 1990.

Kelly, Celsus, ed., *Documentos sobre la expedición de Alvaro de Mendaña a las Islas de Salomón, 1567-1569 : Relaciones de la expedición y una selección de documentos posteriores sobre la misma*, Madrid, Franciscan Historical Studies en colaboración con Archivo Ibero-Americano, 1969.

- Kippis, A., *Historia de la vida y viajes del capitán Jaime Cook*, Madrid, Imprenta Real, 1794.
- Medina, J. T., *El piloto Juan Fernández descubridor de las islas que llevan su nombre y Juan Jufré armador de la expedición que se hizo en busca de otras en el Mar del Sur*, Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana, 1918.
<https://archive.org/stream/elpilotojuanfern00medi#page/n7/mode/2up>
- Pancorbo, L., *Las islas del rey Salomón. En busca de la Tierra Austral*, Barcelona, Editorial Laertes, 2006.
- Porras, R., Cervicós, J., *Parecer de Rodrigo de Porras y Juan Cervicós, vecinos de Sevilla sobre las proposiciones del doctor Juan Arias de Loyola acerca de la navegación*, Sevilla 17 de noviembre de 1603, Biblioteca Capitular Colombina, 59-3-29, 38 fols.
- Prado y Tobar, *Relación sumaria del descubrimiento que empezó pero Fernández de Quirós... y le acabo el capitán don Diego de Prado...con asistencia del capan Luis Vaez de torres...1607*, escrito entre 1614-1615, en Hilder, 1990.
- Sánchez, J., *Mi viaje a los archipiélagos del Pacífico : tras las huellas de los descubridores Españoles en 30 Islas de los Mares del Sur*, Barcelona, Plaza & Janés, 1992.
- Sarmiento de Gamboa, P., *Viaje al Estrecho de Magallanes por el Capitán Pedro Sarmiento de Gamboa en los años de 1579 y 1580 : y noticia de la expedición que después hizo para poblarle*, Madrid, Imprenta Real, 1768.
- Sheehan, K. J., *Iberian Asia: The Strategies of Spanish and Portuguese Empire Building, 1540-1700*, University of California, Berkeley, 2008.
- Ulloa, A. de, *Viaje a la América Meridional*, 2 vols, ed. Andrés Saumell, madrid, Dastin, 2002.
- 1573, Méritos y servicios: Pedro Cortés de Monroy: Arauco, Tucapel.
AGI, Patronato, 119, R.4
- 1585 Información de los méritos y servicios del general Juan Jufre, hechos en el descubrimiento y conquista del valle de Arauco y Tucapel y Perú.
AGI, Patronato, 128, R.7
- 1564/1610. Consultas sobre Terrenate.
AGI, Filipinas, 1, N 135.
- 1582 Información de los méritos y servicios del general Juan Jufre, uno de los primeros descubridores y conquistadores de Perú y particularmente del reino de Chile.
AGI, Patronato, 126, R.16.
- 1576 Información de los méritos y servicios del general Juan Jufre, uno de los primeros descubridores y pobladores del reino de Chile con el gobernador don Pedro de Valdivia y después sirvió con el presidente Gasca en el castigo y persecución de Gonzalo Pizarro y sus secuaces. AGI, Patronato, 121, R.5
- 1 de octubre de 1548. Valladolid. Recomendación de Juan Fernández. Real Cédula del príncipe al licenciado Pedro de la Gasca, del Consejo de la Inquisición y presidente de la Audiencia de Lima, recomendando a Juan Fernández, para que le ayude, favorezca y encargue servicios conforme a la calidad de su persona.
AGI, Lima, 566, lib. 5, fols. 312v-313r.
1561. Méritos y servicios: Juan Fernández: Perú. Información de los méritos y servicios de Juan Fernández, coronel en la conquista de Perú con el licenciado Gasca y Blasco Núñez Vela contra Gonzalo Pizarro, don Sebastián de Castilla y otros alzados contra el servicio de Su Majestad.
AGI, Patronato, 105, R.7

19 de octubre de 1591. San Lorenzo de El Escorial. Real Provisión al licenciado Arias de Loyola, dándole título de cronista de Indias, en lugar de Juan López de Velasco, señalándole 400 ducados de salario. AGI, Indiferente general,426, lib. 28, fols. 110v-112r.

Julio de 1592. Carta del doctor Arias de Loyola a SM: *El doctor Arias de Loyola criado de su majestad...*, Biblioteca Francisco de Zabalburu, 219-16.

15 de mayo de 1594. Madrid. Real Cédula a Diego Ruiz Osorio, receptor del Consejo, dándole orden de pago del salario correspondiente al Doctor Arias de Loyola, cronista de Indias, a pesar de la interdicción que le puso Juan de Herrera. AGI, Indiferente general,426, lib. 28, fols. 187-187v.

1573/1625. Real Armada: generales y almirantes de armadas. Almirante y Capitán General de las armadas del Mar del Sur Fernando Lamero Gallegos de Andrade. 1588. S.41091.AGI/29.6.38.3//PATRONATO,256

8 de enero de 1599. Andrés García de Céspedes: instrumentos de navegación.

Expediente promovido por el licenciado Andrés García de Céspedes, cosmógrafo mayor de las Indias Occidentales, sobre que se use de los instrumentos, regimiento y arte de navegar enmendados por él, por hallarse salvados ciertos errores que contenían las cartas de navegación. Se hallan en el expediente ciertos dictámenes de cosmógrafos y pilotos muy conocidos en el arte de navegar. Por la instrucción que se dio a dicho Céspedes, se le encarga forme un padrón astrolabio con grados enteros; otro de ballestillo graduado por tablas de senos; dos de la aguja de marear, en los cuales aceros cebados con la piedra a imán, así de la parte del norte como la del sur, no sean dos hierros juntos en la parte donde se ceban, sino uno sólo como arpón; una carta universal reformada con tierra adentro, y además seis padrones: el 1º, del viaje ordinario de las Indias, corregido, en él las costas de España, Francia, Inglaterra y demás partes septentrionales.- El 2º, desde Cabo Verde hacia el sur, que tenga el Brasil y la costa de Africa.- El 3º, El Estrecho de Magallanes hacia el norte, todo el Mar del Sur y costas del Perú hasta Nueva España.- El 4º, que tenga la navegación de Nueva España e islas Filipinas.- El 5º, desde España, toda la costa de África, cabo de Buena Esperanza y costa del Mediterráneo.- El 6º, desde el cabo de Guadafu (Guardafui) hacia levante, todas las Indias Orientales por el cabo de Comorín y Malaca, costa de la China y Filipinas, Maluca y Japón. Se demuestra por medio de ciertas memorias lo que deben advertir los pilotos para saber las alturas y derrota de sus viajes.

AGI, Patronato, 262, R. 2, fol. 2r, imag. 5.

1603. Juan Arias de Loyola: instrumentos de navegación, Memoriales pertenecientes a don Juan Arias de Loyola, sobre lo que, con sus largos estudios y experiencia, ha hallado acerca de la corrección y enmienda de la aguja de marear, la verdadera invención del meridiano, y otras cosas relativas a la navegación. Trata muy pormenorizadamente de la altura del este, del oeste, de los grados que hay de oriente a occidente, y otros puntos de astrología. Dice que para poder mostrar todo esto, se le haga merced de 100.000 ducados de renta perpetua. En oposición a las propuestas de Luis de Fonseca AGI, Patronato,262,R.3

14 de julio de 1611. Consultas sobre Terrenate desde 1564 a 1610.

Consulta de la Junta de Guerra de Indias con las consultas de los consejos de Portugal y de Indias, proponiendo cosmógrafos para determinar si las islas Malucas caen en la demarcación de la corona de Castilla o de la de Portugal. Madrid, 14 de julio de 1611.

AGI, Filipinas,1,N.135

6 de agosto de 1611, San Lorenzo de El Escorial. Real Cédula a Diego de Vergara Gaviria, receptor real en el Consejo de Indias, para que, del depósito que se le mandó reservar de las presas hechas por el general de la Armada de Indias don Luis Fajardo, entregue 300 ducados al doctor Arias de Loyola como ayuda de su estancia en la Corte para el asunto de la aguja fija de Luis de Fonseca y otras cosas de navegación.

AGI, Indiferente,428, lib. 34, fol. 25r

28 de septiembre de 1611. Consultas sobre Terrenate desde 1564 a 1610.

Carta de Juan Arias de Loyola adjuntando informe sobre la demarcación de las Malucas para que se lea en la Junta. 28 de septiembre de 1611. Cat. 8546.

AGI, Filipinas,1,N.135

28 de septiembre de 1611. Consultas sobre Terrenate desde 1564 a 1610.

Informe del doctor Juan Arias de Loyola nombrado por la corona de Castilla para determinar la demarcación de las Malucas. 28 de septiembre de 1611. Cat. 8545

AGI, Filipinas,1,N.135

3 de julio de 1612. Madrid. Real Cédula dando seguridad al doctor Juan Arias de Loyola de que si resultaren ciertas las dos proposiciones que ha ofrecido sobre la fijación de la aguja de marear y navegación del Este-Oeste se le darán 6.000 ducados de renta anual perpetua a él y sus herederos, y 2.000 más anuales por su vida.

Nota al margen: 'Delante del folio 57 hay otra cédula'.

AGI, Indiferente,428, lib. 34, fols. 53r-54v

3 de octubre de 1612. San Lorenzo de El Escorial. Real Cédula ordenando que el doctor Juan Arias de Loyola haya de gozar de 1.500 ducados de renta anual, de los 8.000 que por otra Real Cédula se le concedieron, y desde la fecha de ésta, en caso que salieran ciertas y fueran nuevas las dos proposiciones que ha hecho sobre la aguja de marear y navegación de Este a Oeste

AGI, Indiferente,428, lib. 34, fols. 56v-57v

1621. Memorial presentado por el doctor don Juan Luis Arias al Infante Don Fernando, dándole cuenta de los descubrimientos verificados en el Hemisferio Austral, y entre ellos, el de Juan Fernández, a fin de que se intentase la conquista espiritual de sus habitantes, transcrito literalmente del único ejemplar impreso hasta ahora conocido. Sin fecha (circa 1621). En Toribio Medina, 1918, pp. 228-255.

1632. Expediente a instancia de Miguel Florencio Van Langren, matemático de Su Majestad en Flandes, solicitando una merced semejante a las concedidas a Luis de Fonseca y Juan Arias de Loyola, en consideración a sus investigaciones para calcular la longitud por tierra y mar, y sobre la navegación fija de este a oeste: expone haber alcanzado algunos secretos sobre la longitud en la tierra y en el mar, diciendo que por la longitud de la Tierra no se entiende otra casa que la distancia o anchura de dos meridianos en el ecuador, los cuales pasen por los cenits de dos lugares terrestres, como por ejemplo el meridiano A C y el otro meridiano pase por D y corte el ecuador en C. La diferencia de la longitud será C C en el ecuador, y su verdadera distancia B D, lo cual diseña con figuras en estos papeles

AGI/29.6.38.9//PATRONATO,262,R.7

Memorial (nº 8) al Rey N. Sr. sobre hacer descubrimientos en el hemisferio austral en continuación de los de Mendaña y Quirós, imp. Dalrymple, Edimburgo, casa de Murray Cochran, 1773.